

Las Farc

LEJOS DE SUS OBJETIVOS

Gracias a la Política de Seguridad Democrática, desde el inicio del actual gobierno, Colombia vive una ofensiva por parte de las fuerzas del Estado encaminada a derrotar al terrorismo de las Farc, tras un período presidencial que abrió el diálogo con esta organización como camino para alcanzar la paz.

Por ello, es necesario mirar cómo las Farc han empezado a develar su plan estratégico, concebido bajo los lineamientos de una Guerra Popular Prolongada, GPP, para alcanzar la toma del poder. Es sabido que es el ELN el pionero en la aplicación del modelo maoísta como forma insurreccional en Colombia, pero en los últimos años son las Farc las que han evidenciado una planificación extensa y profunda de este modelo para lograr su fin último.

Las Farc han entendido la dinámica del conflicto colombiano, y persiguiendo su objetivo revolucionario político-militar -la toma del poder- han diseñado todo su proceso insurreccional en la conceptualización de una estrategia política y una estrategia militar, que reflejan antagonismos internos. Respaldan una de las estrategias pero contrarían la otra, sin desecharla por completo, dejando ver la aplicación sistemática de la Guerra Popular Prolongada.

Por lo anterior, se puede afirmar que las Farc, dentro de los lineamientos de la Guerra Popular Prolongada, se encuentran en la fase de acumulación de fuerzas en los actuales momentos del conflicto.




Por Mayor Juan Carlos Ramírez Trujillo

Y SIN EL APOYO POPULAR



Esta argumentación se basa en la forma principal de lucha militar que caracteriza esta fase, denominada *guerra de guerrillas*, que tiene como objetivo el desgaste del Estado por medio de acciones bien concebidas de sabotaje contra la infraestructura económica y energética del país, al igual que golpes certeros contra la Fuerza Pública mediante el asedio diluido, una estrategia indirecta de acciones de movimiento y fricción moral, material y psicológica que generen opinión adversa y desprestigio a la actual Política de Seguridad del gobierno.



"Esta forma de actuar de las Farc es muy similar a la empleada por el Ejército del Pueblo de Vietnam, VPA, durante la guerra de Vietnam, cuando planteó los principios tácticos para la realización de su propósito estratégico"

Esta forma de actuar de las Farc es muy similar a la empleada por el Ejército del Pueblo de Vietnam, VPA, durante la guerra de Vietnam, cuando planteó los principios tácticos para la realización de su propósito estratégico¹.

Tres propiedades de la defensa estratégica

La actividad principal de las Farc hasta 1999 se centró inicialmente en alcanzar la guerra de movimientos o guerra móvil, como la llamó el VPA en Indochina, que no es más que el aniquilamiento del adversario en el campo de combate, dentro de un vasto teatro de operaciones. Una guerra de selva detrás de las líneas de la Fuerza Pública, como la librada por este grupo armado, pudo inclinar la balanza a favor de la fuerza guerrillera, tomando como escenario de despliegue las líneas que definieron la orientación de este organismo al margen de la ley en tiempo y espacio, con relación a su enemigo natural, las Fuerzas Militares.

Las Farc partieron de líneas exteriores alternadas con la guerra de guerrillas por líneas interiores, para tomar la concentración de fuerzas en una correlación favorable y así aplicar su táctica de cerco, de movimientos envolventes y defensa móvil en los escenarios propios de la guerrilla, como hasta hoy lo son el terrorismo urbano, la guerra abierta en la llanura, la guerra de montaña y la guerra de selva.

Si se toma en orden la dinámica de la guerra que plantea la estrategia de la GPP, se debe analizar la característica fundamental de la primera fase, como es la defensa estratégica, aplicada por las Farc desde hace muchos años, especialmente ahora ante la ofensiva estratégica del gobierno en cabeza de sus Fuerzas Militares y de Policía, bajo la doctrina de combatir cuando tengan la certeza de vencer y, retroceder cuando no la tengan, sin dejar a un lado por parte de esta organización narcoterrorista sus ofensivas tácticas, que le han permitido ganar algún posicionamiento en el conflicto.

Esta característica sólo se había visto tan bien aplicada por parte de las Farc en los primeros años de su actividad insurreccional. Ahora vuelve a ser un elemento clave de su estrategia, como producto del rompimiento de negociaciones de paz con el gobierno anterior y la implantación de autoridad y gobernabilidad del actual gobierno.



La simpatía de la población civil hacia este grupo armado se ha ido reduciendo cada vez más, así quiera hacer ver que tuvo una influencia preponderante en los resultados del referendo, en el que el gobierno obtuvo un revés popular de su programa de gobierno.

Si el objetivo militar principal de la primera fase es la acumulación de fuerza cualitativa y cuantitativa en el ámbito militar, se puede apreciar cómo las Farc hábilmente han sabido combinar esos dos modos, dependiendo del momento o período que esté atravesando el conflicto: cuando se está en un período político, como el de diálogos de paz en la llamada zona de distensión, se posiciona la acumulación; si en cambio se da el momento militar, es decir, el adversario toma como iniciativa la vía militar, las Farc entran a preservarse y toman como línea la destrucción del Estado aplicando la guerra del terrorismo urbano.

De esta forma, se cumplen las tres características fundamentales de esta primera fase: la superioridad temporal del adversario —en este caso las Fuerzas Militares— en efectivos, tecnología y otros recursos precisos para conducir la guerra; la inferioridad relativa de la fuerza guerrillera, que empeora aún más debido a las bajas sufridas en combates con la fuerza regular del Estado²; y, por otra parte,



1. Fall, Bernard. "Indochina. El último año de la guerra; tácticas y organizaciones comunistas". Compilado en *Conceptos y doctrinas sobre la guerra revolucionaria*. Volumen 13, Biblioteca del Ejército, 1963, p.7.
2. Restrepo, Jorge y Spagat, Michael. *El conflicto colombiano: los primeros 17 meses de Uribe*, Universidad de Londres, citado por el periódico *El Tiempo*, Abril 24 de 2004.

la capacidad combativa de la guerrilla, que mejora constantemente con la experiencia. Aquí se refleja que las Farc son, en forma cuantitativa, más débiles que su adversario, pero la calidad de su capacidad combativa, si no es superior ahora, por lo menos está mejorando continuamente³.

┌ Pérdida de influencia abierta

Frente al aspecto político-social podemos mencionar que los comités organizacionales político-militares y de masas en las Farc, embriones de poder popular, pasan en este momento por un grave estancamiento.

premisas de Mao

La simpatía de la población civil hacia este grupo armado se ha ido reduciendo cada vez más, así quiera hacer ver que tuvo una influencia preponderante en los resultados del referendo, en el que el gobierno obtuvo un revés popular de su programa de gobierno.

La realidad es que el país presenta una situación política y de orden público mucho menos inestable que hace tan sólo un par de años, y experimenta una política de gobernabilidad y autoridad, lo que hace que la organización narcoterrorista no haya

podido incluirse en insurrecciones parciales, amotinamientos y paros nacionales a gran escala propios de la GPP.

Las Farc cada día pierden mayor control e influencia abierta sobre sus seguidores en las formas organizacionales de las masas, como los sindicatos y las juntas de acción comunal de las cabeceras municipales, debido al fracaso de sus proyectos políticos de participación engañosa en la democracia del país, tales como el Partido Comunista, de línea soviética, PCC-LS y la Unión Patriótica, UP, fracasados por falta de apoyo popular.

“Es extremadamente importante movilizar y armar a toda la gente común que se opone al enemigo, instándole a que realice incursiones numerosas contra él”.

Por lo anterior, las Farc determinan articular el Movimiento Bolivariano por una Nueva Colombia, para luego dar curso al Partido Político Clandestino, Pacoclan, el cual no ha avanzado, debido al rompimiento de las negociaciones con el anterior gobierno y el término de la zona de distensión, que era su base de proyección y lanzamiento, siempre bajo las premisas de Mao para conducir la GPP:

Es extremadamente importante movilizar y armar a toda la gente común que se opone al enemigo, instándole a que realice incursiones numerosas contra él, a que le niegen información y encubran nuestras propias fuerzas, manteniendo al enemigo conturbado respecto a dónde y cuándo lo atacaremos, y proveyendo así la base objetiva para su engaño y advertencia⁴.

Las Farc cada día pierden mayor control e influencia abierta sobre sus seguidores en las formas organizacionales de las masas, como los sindicatos y las juntas de acción comunal de las cabeceras municipales, debido al fracaso de sus proyectos políticos de participación engañosa en la democracia del país.



n a r c o t e r r o r i s t a s

Desarticulación del objetivo político y el objetivo militar

Por lo que se refiere a analizar si las Farc están en el equilibrio dinámico de fuerzas, se puede establecer que esta organización no ha cumplido las metas trazadas a ocho años en el Pleno Ampliado de 1989, como forma de organización militar de la vanguardia, por lo que no se puede considerar que haya entrado en esta fase de la GPP.

Tras haber planteado sus metas hace quince años, las Farc se impusieron el reto de alcanzar un número de 32 mil combatientes en 80 frentes, como fuerza para lanzar la ofensiva ante una inminente correlación equilibrada de fuerzas. Hoy, cuan-

do ya han pasado siete años del plazo impuesto, es evidente que no se ha logrado ese incremento de la fuerza guerrillera que apenas ha alcanzado 13.293 hombres⁵ aproximadamente, lo cual prueba que no se ha cumplido otra premisa de Mao, *"la victoria depende de la superioridad absoluta"*, dejando ver que no es una muestra fehaciente de debilidad o retroceso de su plan estratégico, sino que es un reflejo de la realidad y factibilidad de crecimiento que le entrega la dinámica del conflicto.

Hay que destacar que las Farc han cumplido su plan estratégico en el campo económico, al sobrepasar la meta fijada en términos de dinero captado para el cumplimiento de su objetivo político-militar

3. Guelzo, Carl. "La guerra prolongada del comunismo". Compilado en *Conceptos y doctrinas sobre la guerra revolucionaria*. Volumen 13, Biblioteca del Ejército, 1963, p. 346-358.
4. Tse-Tung, Mao. *Los siete libros*. Madrid, Ed. Alianza Edaf, 1968, p.189.
5. Reunión de agencias de inteligencia. *Conteo de hombres de las Farc*, citado por Coronel Darío Cortés en su clase de Inteligencia Estratégica, 'Proceso histórico de las Farc'. Marzo 30 de 2004.

revolucionario, gracias a las finanzas generadas por el narcotráfico, que fue dimensionado como una oportunidad para sostener su plan estratégico, cuando se asignaron en la conferencia de 1982 cuotas económicas a los frentes para sostener el conflicto. Pero las Farc no visualizaron que, al exigir estas cuotas, esto podría llevarlas a una corrupción interna, pues brindaría la oportunidad de fuggarse a mandos corroídos por el dinero fácil, viéndose así el reflejo de las tesis que dicen contrariar en el gobierno capitalista.

En definitiva, se puede decir que las Farc denotan una correlación negativa en todos los elementos constitutivos de la primera fase de la Guerra Popular Prolongada, porque su objetivo de aniquilamiento estratégico aún no se ha dado. Se evidencia más bien un manejo de los peligros advertidos por Mao, "evasividad y temeridad", según los cuales la evasividad implica una retirada sin avances, mientras que la temeridad comprende un avance sin retiradas, cumpliéndose el primero. Por lo tanto, nos encontramos con una ofensiva estratégica por parte de las Fuerzas Militares y de Policía ante una defensa estratégica de las Farc, empleando la guerra de guerrillas como fundamento, dejando la guerra de movimientos y la guerra de posiciones en un papel secundario, casi insignificante, tomando una fortaleza superior como es el terrorismo.

"Aquí se refleja que las Farc son, en forma cuantitativa, más débiles que su adversario, pero la calidad de su capacidad combativa, si no es superior ahora, por lo menos está mejorando continuamente".

Es en este punto donde el Estado aprovecha en la actualidad, la oportunidad estratégica que le brindan las Farc, para asumir un plan de acción nacional que tiene como meta el aislamiento de esta organización narcoterrorista, por falta de apoyo de la población civil y la comunidad internacional.

Esta estrategia de las Farc tiene como finalidad la propia conservación: agotar al enemigo hasta el máximo en material bélico, moral y apoyo económico, realizando una acción interna de desprestigio y deslealtad entre los miembros de la Fuerza Pública, con casos de contrariedad de acciones -deslealtad- y despliegue publicitario de errores operacionales, como el caso en el que se juzga al Brigadier General (r) Jaime Humberto Uscátegui por la masacre de Mapiripán, o la acción del Ejército Y La Policía en Guaitarilla (Pasto), un desgaste sostenido y manipulado por ellos mientras cuidan celosamente sus recursos para la GPP.

No obstante, esta estrategia carece de articulación entre el objetivo político con las masas -la insurrección popular- y el objetivo militar -con las fuerzas que hacen la guerra de guerrillas-. Las Farc dejan ver un marcado énfasis en la línea militar, centrado en las acciones terroristas en

contra del Estado para forzar la reapertura de un momento político que obligue al gobierno a dialogar. Esta organización pretende, así, recuperar su incidencia en la vida nacional a través de concesiones por un gobierno que se verá desgastado y desprestigiado ante la falta de resultados positivos de su Política de Seguridad Democrática y unas Fuerzas Militares débiles y con fatiga de combate.

Vale la pena decir que si las Farc mantienen la línea de subordinar lo político a lo armado, y no una simbiosis entre las dos líneas, será improbable que alcancen los eventos clave para pasar a la segunda fase. Estos eventos son el equilibrio y la correlación de las fuerzas. Por lo tanto, la esperada ofensiva general estratégica para la toma del poder, fracasará por falta de organización y seguimiento de las masas, lo que los llevará a una subyugación, como lo enunció Mao. *“Las armas son un factor importante, pero no decisivo en la guerra. Lo que cuenta es el hombre y no el material”.*



Es en este punto donde el Estado aprovecha en la actualidad, la oportunidad estratégica que le brindan las Farc, para asumir un plan de acción nacional que tiene como meta el aislamiento de esta organización narcoterrorista, por falta de apoyo de la población civil y la comunidad internacional.

Más síntomas de impopularidad

En desarrollo de esta fase, las Farc han visto y avalado el narcotráfico y el terrorismo como medio de financiación y forma de hacerle la guerra al establecimiento, respectivamente. Esta forma de lucha puede ser tomada negativamente por la población en general, pero esto parece no afectar a las Farc, pues hace parte de su plan estratégico para operar las masas, lo cual conlleva una agudización y degradación del conflicto, hasta un punto de inflexión importante y necesario para su actitud disuasiva-destructiva contra el Estado. Sus objetivos, de alto valor táctico y estratégico, abarcan todos los campos de acción, buscando desdibujar de esta forma la actitud ofensiva sostenida⁶ de las Fuerzas Militares para destruir los centros de gravedad de las organizaciones narcoterroristas.

El terrorismo indiscriminado contra el Estado se ha dinamizado por la carencia de ideología y conscientización política de las masas para la organización de las autodefensas revolucionarias, lo cual se demostró en el gobierno de Andrés Pastrana (1998-2002), de línea conservadora, en el que las Farc tuvieron más espacio político y expresión abierta de sus ideas, pero sus acciones terroristas en contra de la población civil y el sistema democrático de la nación les hicieron perder apoyo en su retaguardia externa: los Estados-nación que apoyaban su causa revolucionaria les quitaron su aval, y esta organización fue incluida en las listas de grupos terroristas internacionales.

Así, las Farc han tenido que retroceder en su proyección estratégica, han perdido la empatía con las clases populares y sólo les queda el apoyo a cubierto de unos pocos, por lo que se demuestra una incongruencia con su línea ideológica, como es el apoyo de las masas nacionales, con un índice de aceptabilidad del 1%⁷. De hecho, esta poca aceptación se traduce en la resistencia civil hacia el organismo al margen de la ley, que se acentuó tras el rechazo de las Farc a la política de paz ofrecida por el gobierno, traducida en el apoyo del pueblo que se fundamenta en gobernabilidad y autoridad como base del desarrollo y bienestar común de Colombia.

“La GPP sigue vigente”, en conclusión, las Farc desarrollan el método de la Guerra Popular Prolongada como modelo de su lucha revolucionaria, mediante el cual persiguen más una victoria política que una victoria militar. Por eso, actualmente se encuentran en una defensa estratégica a través de la cual manejan hábilmente el espacio y el tiempo del conflicto.

La defensa estratégica, que en el momento plantean las Farc, es producto de la inferioridad de sus posibilidades tácticas y la superioridad político-militar del adversario.



"Las Farc han tenido que retroceder en su proyección estratégica, han perdido la simpatía con las clases populares y sólo les queda el apoyo a cubierto de unos pocos, por lo que se demuestra una incongruencia con su línea ideológica, como es el apoyo de las masas nacionales, con un índice de aceptabilidad del 1%".

La línea de acción actual que orientan las Farc, mediante acciones clandestinas y de terrorismo, tiende a minar la moral de las tropas regulares y de la población civil, como línea de desprestigio de la Política de Defensa y Seguridad Democrática del presidente Álvaro Uribe.

Las Farc, en su etapa de acumulación de fuerzas, saben que la base de la proyección de su estrategia es la formación ideológica de sus guerrilleros, para solidificar la lucha armada y el partido político. Con la simbiosis de estos dos componentes pretende organizar las masas. El guerrillero debe ser un soldado de la política, es un político en armas. El objetivo estratégico de las Farc se encuentra inconcluso, porque no han logrado la conquista de las masas.

Las acciones terroristas de las Farc en contra de la población civil y el sistema democrático de la nación les hicieron perder apoyo en su retaguardia externa: los Estados-nación que apoyaban su causa revolucionaria les quitaron su aval, y esta organización fue incluida en las listas de grupos terroristas internacionales.

n a r c o t e r r o r i s t a s



La diferencia entre la línea militar-política y la línea política-militar de las Farc radica en que la primera busca como objetivo primordial la destrucción del adversario mediante el uso de la guerra de guerrillas, la cual en la actualidad es la línea dominante; la segunda busca la misma destrucción, ya no en un campo de combate, mediante la concentración de fuerzas en el lugar adecuado y en el tiempo oportuno, sino por la dispersión de las acciones tanto en tiempo como en espacio, GPP, para evadir la ofensiva de las Fuerzas Militares.

En la GPP, que desarrollan las Farc, donde quieren ganar regiones estratégicas, sólo se dará en la medida en que los habitantes estén preparados para luchar por la idea política de su movimiento.

Ahora que las Farc plantan una defensa estratégica, conviene recordar que en la GPP las guerrillas no tienen zonas a sus espaldas, y por lo tanto no tienen retaguardia para proteger, pues de un terreno pueden pasar a otro. Pero deben ser conscientes de que su actitud defensiva es el punto de inflexión hacia la claudicación. 🐦

7. Invaer-Gallup. Encuesta Nacional. Mes de febrero de 2004.

6. Comando General de las Fuerzas Militares. Estrategia General Militar 2003. p.9.